

La importancia de György Lukács en las humanidades a través de la literatura

Joel P. Bañuelos

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ESTE TRABAJO TIENE COMO OBJETIVO PLANTEAR LA IMPORTANCIA de György Lukács en las humanidades visto desde la literatura. Esta perspectiva posibilita la oportunidad de comentar sobre la importancia que le dio Lukács al lenguaje y así poder hacer una serie de lecturas filosóficas a la obra literaria. Es decir, el lenguaje, desde la visión de Lukács, en las humanidades, es una forma fidedigna de reflexionar sobre los fenómenos de la realidad que nos rodea; sin embargo, existe una diferencia fundamental, el lenguaje en la literatura no utiliza el formato del tratado filosófico o el de las ciencias sociales o ciencias naturales, porque esgrime la imagen como fin para expresar, explicar y manifestar los núcleos problemáticos universales que han rodeado a la humanidad a lo largo de la historia. El lenguaje en la literatura actúa como receptor e intérprete, por lo que suprime jerarquías entre la filosofía y otras áreas del conocimiento. Las preguntas de investigación en este texto son las siguientes: ¿Qué importancia tiene el lenguaje para Lukács dentro de la literatura? ¿Comparten algo en común las distintas artes y las humanidades? ¿Cuál es su punto de encuentro?

Ahora bien, Mauricio Beuchot en su *Tratado de hermenéutica analógica* menciona que “el objeto de la hermenéutica es el texto, pero el texto es de varias clases [...] Por ahora retengamos que todo lo que la hermenéutica considera lo hace en cuanto texto, como susceptible de ser textualizado”¹. Asimismo, entender la importancia del lenguaje en las humanidades nos ayuda en el trabajo de interpretación de los textos literarios y, por lo tanto, es, pues, un proceso hermenéutico. Visto desde una perspectiva filosófica, e incluso hasta hermenéutica, podría decirse que todo es lenguaje, por lo que estudiar la importancia del lenguaje en las humanidades es relevante para la comprensión de lo que debe significar la filoso-



¹ Mauricio Beuchot, *Tratado de Hermenéutica analógica*. México, UNAM, 1997, p. 12.

fía en nuestros tiempos, ya que: “todo periodo de crisis se inicia o coincide con una crítica del lenguaje [...]. Toda crítica filosófica se inicia con un análisis del lenguaje”,² crítica que debemos pensar desde la literatura y cualquier otra rama de las humanidades.

La literatura, a diferencia de la filosofía (a pesar de que ambas ven a la vida, el mundo, la realidad en cuanto a texto por ser susceptible de ser textualizado), no trata del mismo modo su objeto de estudio; pues, la filosofía busca describir minuciosamente en tratados las ideas y núcleos problemáticos universales a partir de descripciones y definiciones objetivas. Ahora bien, Enrique Dussel en su ensayo “El siglo XXI: Nueva edad en la historia de la filosofía en tanto diálogo mundial entre tradiciones filosóficas” define a estos núcleos problemáticos universales como el conjunto de preguntas fundamentales que se ha hecho la humanidad al llegar a una madurez racional. Entiéndase a estos núcleos problemáticos universales como el conjunto de cuestiones esenciales que se ha hecho la humanidad al llegar a una madurez racional:

hacer preguntas [...] tales como: [...] ¿en qué consiste el misterio de su propia subjetividad, el yo, la interioridad humana? [...] El contenido y modo de responder a estos núcleos problemáticos desatan, lanzan y disparan desarrollos muy diversos de narrativas racionales,

si por racionales se entiende el simple dar razones o fundamento.³

La literatura y, en general el lenguaje en las humanidades, no habla a través de la definición o determinación de las ideas, sino que hacen vivir al lector los problemas como si fueran propios y lo hace a través de la imagen. En la literatura se interioriza el conocimiento para afrontar la realidad, para afrontar la vida. En otras palabras, el mundo de la literatura “más que escrito, este último fuera también prolocución verbal, habla [...] actúa, hace, es acción significativa”,⁴ porque el escritor hace cosas con las palabras.

Entonces, para recapitular brevemente lo antes dicho, la filosofía está escrita a manera de discurso lógico racional, en cambio la literatura es diferente, pues, esta habla en imágenes. Y al ser un texto cuya finalidad es hacer vivir al lector las pasiones como si fueran propias, la literatura necesita de la imagen para poder transmitir ese conocimiento. Entonces, ¿qué entendemos por imagen?

designamos con la palabra imagen toda forma verbal, frase o conjunto de frases, que el poeta dice y que unidas componen un poema. Estas expresiones verbales han sido clasificadas por la retórica y se llaman comparaciones, símiles, metáforas, juegos de palabras, paranomasias, símbolos, alegorías, mitos, fábulas,

² Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 12.

³ E. Dussel, “El siglo XXI: Nueva edad en la historia de la filosofía en tanto diálogo mundial entre tradiciones filosóficas”. *Signos Filosóficos*, vol. XII, núm. 23, enero-junio, 2010, pp. 121-122.

⁴ Beuchot, *op. cit.*, p. 12.



etc. Cualesquiera que sean las diferencias que las separen, todas ellas tienen en común el preservar la pluralidad de significados de la palabra sin quebrantar la unidad sintáctica de la frase o del conjunto de frases.⁵

Ahora bien, para poder concebir de una mejor manera la importancia de la imagen en la literatura, debe entenderse que la poesía no se limita a la estructura de un escrito. Dentro de este trabajo se hablará del término poesía como la máxima manifestación del arte y del conocimiento. Es decir, cada vez que se mencione la importancia del lenguaje para Lukács nos referimos al término poesía y se le llamará poeta al escritor. Esto no significa que el término poesía haga referencia, exclusivamente, a los escritos en métrica y rima de la literatura tales como los poemarios, sino que llamaremos poesía a los escritos que son la máxima expresión del lenguaje. Para explicar aún mejor esto, a continuación se definirá brevemente lo que entendemos por poesía.

Octavio Paz define a la poesía como una clase de conocimiento que sirve al hombre para encontrarse a sí mismo y, sólo así, conociéndose a sí mismo, se logra entender y conocer al mundo. Ante dicho problema Octavio Paz se pregunta por el Ser de la poesía ¿qué hace que una pintura, una novela, una fotografía, una escultura sean poesía? En su libro *El arco y la lira* el autor

crea que los términos poesía y poema son confundidos como equivalentes:

Ya Aristóteles decía que “nada hay de común, excepto la métrica, entre Homero y Empédocles; y por esto con justicia se llama poeta al primero y fisiólogo al segundo”. Y así es: no todo poema —o para ser exactos: no toda obra construida bajo las leyes del metro—.⁶

Por lo que podemos decir que las estructuras métricas no hacen que el poema sea poesía. Por ejemplo, el soneto, menciona Paz, es una forma literaria a la cual sus características métricas la hacen diferente a otros géneros literarios: ya sea por sus estrofas, metros, rimas, etc. Cumplir con estas características estructurales no convierten a la forma literaria, automáticamente, en poesía. La poesía se encuentra en un grado de conocimiento más alto que una mera función estructural:

Hay máquinas de rimar pero no de poetizar. Por otra parte, hay poesía sin poemas; paisajes, personas y hechos suelen ser poéticos: son poesía sin ser poemas [...] El poema no es una forma literaria sino el lugar de encuentro entre la poesía y el hombre. Poema es un organismo verbal que contiene, suscita o emite poesía.⁷

Por lo anterior, en la *Teoría de la novela* de Lukács no podemos reducir la cuestión poética a simples estructuras líricas, cantos, rimas, metro,



⁵ Paz, *op. cit.*, p. 98.

⁶ *Ibid.*, p. 14.

⁷ *Idem.*

etc. Si reducimos a la poesía a estas categorías, quedarían fuera la novela, los poemas en prosa, el teatro, la música, la pintura, el cine, entre otras áreas de las humanidades. Por lo que debe entenderse que la poesía no es la suma de todos los escritos en métrica o aquellas formas literarias que aluden a la rima. Cada uno de los tipos de conocimiento en las humanidades y manifestaciones artísticas son unidades autosuficientes que marcan sus propios parámetros, es decir, la verdadera poesía es única e irrepetible. Sin embargo, podemos reflexionar que aquello que vuelve único a la poesía es su propio carácter de ser original e irrepetible y este es un elemento que comparten otras obras tales como las pinturas, la arquitectura, la filosofía, la danza, la fotografía. Asimismo, uno de los valores que deben tener toda obra de artes y debe reflejarse en el lenguaje es el de la ironía:

La ironía de la novela es la autocorrección de la fragilidad del mundo: las relaciones inadecuadas se pueden convertir en un conjunto de malentendidos descabellado aunque bien ordenado, en el cual todo es entendido como de múltiples caras, dentro del cual todo parece estar aislado y conectado al mismo tiempo, lleno y carente de valores, como fragmentos abstractos y como vida autónoma y concreta [...] De este modo se alcanza una nueva perspectiva de vida de acuerdo a una base completamente nueva: la indi-

soluble conexión entre la independencia relativa de las partes y sujeción al todo.⁸

Otro de los rasgos de suma importancia para entender el concepto de poesía y la importancia del lenguaje en Lukács es que esta le brinda sentido a la vida, a las ideas, a la realidad en sí misma; pues, la novela, la literatura, habla de la vida individual dentro de un relato más amplio que habla de la mutabilidad y dinamismo histórico de la sociedad. El ser humano es uno que va en constante lucha y búsqueda de sentido. El mundo, las cosas, la vida, deben tener razón de ser; el mundo del ser humano es el mundo del sentido, pero, paradójicamente, este mundo, esta realidad, esta vida, pueden tolerar la ambigüedad, la contradicción, incluso, puede soportar la locura, el absurdo, pero jamás, nunca, tolerará la carencia de sentido.

Ahora bien, si pensamos en la estructura de un edificio, pensaríamos que está lleno de silencio, sin embargo, el silencio está lleno de signos. Me explico, y sigo a Paz, si pensamos en un edificio la disposición del espacio, las proporciones que utiliza, el material e incluso si tiene lados horizontales o verticales nos dice algo, la redondez del techo, etc. todo está lleno de significado, todo tiene su razón de ser, porque todo es lenguaje: “Una imagen bien mirada sería por lo tanto una imagen que ha sabido desconcertar, después renovar nuestro lenguaje, y por lo tanto

⁸ Georg Lukács, *Teoría de la novela. Un ensayo histórico-filosófico sobre las formas de la gran literatura épica*. Buenos Aires, Godot, 2010, pp. 70-71.



nuestro pensamiento”⁹ Por lo que, para Lukács en el arte, la novela, gracias al lenguaje se da un proceso reflejo, sin embargo no es un proceso mecánico, sino, dialéctico de la realidad.

Así, pues, la música, la arquitectura, la filosofía, la literatura, la danza, todos comparten un elemento en común: son parte de la superestructura. Y por lo tanto todos están dotados de significado, es decir, de lenguaje: “todos son, esencialmente, lenguaje: sistemas expresivos dotados de poder significativo y comunicativo [...] Sus lenguajes son diferentes, pero son lenguaje”¹⁰ Lo que hace diferente al poeta, al escritor, a la mujer y al hombre dedicados a la literatura, según Lukács, es que no lucha contra la pluralidad de significado; en otras palabras, mientras otros medios buscan darle forma y estructura al significado, en la novela lo que se realiza es una dialéctica dando origen a la ambigüedad de la palabra:

Sin perder sus valores primarios, su peso original, son también como puentes que nos llevan a otra orilla, puertas que se abren a otro mundo de significados indecibles por el mero lenguaje. Ser ambivalente, la palabra [...] es otra cosa: imagen. La poesía convierte la piedra, el color, la palabra y el sonido en imágenes. Y esta segunda nota, el ser imágenes, y el extraño poder que tienen para suscitar en el oyente o en el espectador constelaciones de imágenes, vuelve poemas todas las obras de arte. [...] por la otra, transformarse en imágenes y

de este modo convertirse en una forma peculiar de la comunicación. Sin dejar de ser lenguaje —sentido y transmisión del sentido— el poema es algo que está más allá del lenguaje. Más eso que está más allá del lenguaje sólo puede alcanzarse a través del lenguaje [...] El artista es creador de imágenes: poeta [...] la poesía no es nada sino tiempo, ritmo perpetuamente creador.¹¹

Por ello encontramos la importancia del lenguaje en la obra literaria. El lenguaje es un creador de poesía y trasciende sus propios límites: “El ser imágenes lleva a las palabras, sin dejar de ser ellas mismas, a trascender el lenguaje, en tanto que sistema dado de significaciones históricas”¹² Los estudios de Lukács en literatura o en el área de las humanidades en general se puede rescatar un elemento primordial: El lenguaje camina de un lugar a otro, se adentra en un tema a otro, como si rodeara su objeto de estudio y lo observara por todos los ángulos posibles. Para Lukács, los textos manifiestan un movimiento (dicho movimiento es a partir de las imágenes que emplea en sus escritos, en otras palabras, las imágenes se mueven de un lugar a otro: de la literatura a la filosofía y de la filosofía a la literatura); es un movimiento alternativo que después de recorrer una línea en una dirección, vuelve a redescubrirla, caminando en sentido contrario. Su forma de manifestarse está en cons-



⁹ G. Didi-Huberman, C. Chéroux, J. Arnaldo, J., *Cuando las imágenes tocan lo real* (trad. I. Bértolo). Madrid, Círculo de Bellas Artes, 2013, pp. 35-36.

¹⁰ Paz, *op. cit.*, p. 20.

¹¹ *Ibid.*, pp. 22-26.

¹² *Ibid.*, p. 23.

tante cambio y le brinda al lector una
variación inesperada de las situacio-

nes o el estado de las cosas. Es final-
mente una imagen mariposa.



César Esaú Araujo Jurado. *Sin título*, 2013.

